VIAJE: LONDRES

El pub de *The Orange.*

Elegimos un fragmento de la emblemática calle Pimlico donde se escribe una historia estética de dimensiones impensables. Habitada por **un selecto *club* de anticuarios, diseñadores y decoradores,** el aire emite pulsiones que conducen, según el espacio, a ataques de amor por el siglo XVIII, un lino teñido a mano o muebles de marquetería repletos de cámaras secretas. Un mundo inaudito donde la artesanía manda y el buen gusto campa por sus respetos.

Escribe: ISABELA MUÑOZ OZORES
Fotos: TONI MATEU

48 horas

en Pimlico

Howe Christopher Howe

Sus dos espacios rebosan personalidad. Uno está dedicado a tejidos estampados a mano y pieles para tapicería, y en el otro expone piezas insólitas del siglo XX. No te lo pierdas ***(93 Pimlico Rd. y 36 Bourne St.).***

Soane Britain **Lulu Lytle**

Dueña y diseñadora del espacio, aquí todo se hace a mano por artesanos ingleses. Tienen todo lo necesario para decorar la casa. ***(50-52 Pimlico Rd.).***

OSSOWSKI

Mark Ossowski

Aquí todo gira en torno a espejos antiguos o reproducidos de manera artesanal. Dispone de un pequeño *museo* realmente instructivo. Fueron los primeros en llegar a esta calle. ***(83 Pimlico Rd.).***

TELVA

Bennison **Louise Laycock**

Lleva 25 años presenciando cómo los mejores interioristas eligen estas telas y papeles estampados a mano, inspirados en modelos de los siglos XVIII y XIX. ***(16 Holbein Place).***

Gallery 25 **David Iglesis**

En su espacio encontrarás ¡de todo! Desde cristal de Murano a lámparas años 20 o sillas de edición limitada. Un paraíso para *cazatesoros.* ***(26 Pimlico Rd.).***

A la izquierda, Aday Suárez, restaurador en Gallery 25.

No existe el gentilicio *Pimliconies* pero, si alguien lo acuñara, respondería a un estereotipo de personaje de clase media alta, con cierto aire *hipster* y siempre acompañado de un *whippet* (can inglés muy parecido al galgo pero mucho más pequeño de tamaño). Los componentes de esta imaginaria tribu londinense responderían a pautas como estilosos, compradores compulsivos de *kale* (esa col de moda considerada un súperalimento) en **Daylesford Organic** (44B Pimlico Rd.), multiespacio bio con mercado, menaje, restaurante y terraza; y sus pubs de referencia se moverían entre **The Orange** (37 Pimlico Rd., con hotel de cuatro habitaciones en el piso superior) y **Thomas Cubbit** (44 Elizabeth St.). Este último excede a la zona concreta de Pimlico, y se ubica en la cercanísima calle -una de las más *cool* de Londres- de Elizabeth Street. Ojo, pertenece al distrito de Belgravia, con toda la carga snob que eso implica. Porque a ella también recurren los del barrio cuando quieren comprar el pan más pijo -en **Poilâne** (46 Elizabeth St.) - o tomarse uno de los mejores helados de la ciudad en **Olivogelo** (28 Elizabeth St.).

¡SÓLO *BRITISH!*

Dicho esto, volvamos a Pimlico, una calle que a diario interpreta un recital de estética decorativa y es destino de peregrinación de interioristas, diseñadores y arquitectos internacionales. Uno de ellos es **Isabel López-Quesada** que no esconde su pasión por ella: "Ya ni me acuerdo de los años que hace que voy a Londres en busca de tesoros, y en concreto a Pimlico. Serán 25 o 30 años. Son tiendas tan diferentes entre sí y ¡tan especiales! Las he visto abrir, cerrar, cambiarse de acera... Y siempre visito todas".

Lo que es cierto es que aquí se esconde tanto sabor inglés como el que encontrarías, por ejemplo, en los Cotswolds más profundos: muchas de sus tiendas ofrecen sólo productos realizados en el país por artesanos en la materia. Un buen ejemplo es **Lulu Lytle,** dueña y diseñadora de **Soane Britain** (50-52 Pimlico Rd.), donde expone un mapa que explica el punto de Gran Bretaña donde se realizan cada una de sus piezas: "Nuestros muebles son muy viajeros. Por ejemplo, un sofá puede tapizarse en Hampshire o Essex, pero sus patas de madera podrían pulirse en Devon y los remates metálicos acoplarse en Montmouthshire".

Todo aquí está hecho a mano, pero el ratán se lleva *la palma.* Sienten tanta devoción por esta fibra vegetal que compraron el último taller que quedaba en Inglaterra para salvarlo del cierre: "Ahora casi tenemos lista de espera". Junto a él, pieles de colores impecables, sillas súper ventas como la *Crillon*, que sigue siendo un *hit*, lámparas como la *Owl,* con capas de plumas metálicas hechas por herreros una a una, y linos, sedas, algodones de inspiración botánica estampados a mano. Lulu es egiptóloga (y anticuaria) de formación y mira a Medio Oriente para tomar ideas. Como es natural, no quiere ni oír hablar de la palabra tendencia: "Odio lo *trendy,* el buen diseño es intemporal". A pesar de todo, le cazamos una infidelidad a su país: "Si tuviera que encargar la decoración de mi casa a alguien, sólo lo habría hecho a Jaime Parladé". Sí, hablaba de nuestro gran interiorista, recientemente fallecido.

EL PRIMERO DE LA CALLE

No tiene un escaparate descomunal, pero notarás la llamada de los espejos de **Ossowski** (83 Pimlico Rd.). Una vez dentro, y cuando empieces a ver el tesoro que esconde su jefe, **Mark Ossowski**, comprenderás que la madrastra de Blancanieves estaba así de amargada porque no tenía dinero para mirarse en uno de ellos. Del siglo XVII al XIX, un recital de tallas doradas abrazan espejos que, a veces, conservan su cristal auténtico: "Éste es de 1.700, con un marco del siglo XIX. En aquella época era mucho más caro el cristal que lo que le rodeaba, llevaba infinitamente más trabajo". En el piso superior se exponen las joyas de la corona y gracias a ellas aprendemos cómo ha evolucionado esta pieza a través del tiempo. En la retaguardia, un patio-jardín caótico y el taller donde se restauran dorados o se hacen reproducciones por encargo. En condiciones normales te diríamos que no entres si no estás bien de dinero, pero en este caso, no te cortes, date el placer de visitar este sitio con encanto que, además tiene varios pluses: Mark vive en el piso de arriba -ojo a su *Affenpinscher,* se tirará a tus tobillos para morderte, pero es enano y carente de peligro- y, además, es la tienda de interiores que inauguró la calle en 1960: "La abrieron mis padres. Eran supervivientes de Auschwitz (polacos católicos, los encarcelaron por pertenecer a la resistencia) y tenían una buena amiga en Inglaterra, Mrs. Ruth Hunt, que les ayudó a conseguir este local en 1960".

Al hilo de esta anécdota, hagamos algo de historia. Cuenta la guía y experta en arte, diseño y arquitectura **Annika Hall** que, en esa época, Pimlico era una zona tan mal considerada que el poderoso duque de Westminster, dueño de varios acres del barrio, vendió en la década de los 50 casi toda su parte para pagar unos derechos de herencia.

Sin embargo, la proximidad con el parlamento de Westminster y el hecho de que muchos de los políticos vivieran por aquí, fue modelando sus aceras con tiendas de interiorismo. Si nos vamos más atrás, hasta el siglo XIX, descubrimos que en ese momento eran tierras pantanosas que se recuperaron al construirse –muy cerca– el palacio de Buckingham. ¿El responsable de sus casas blancas de estuco? Thomas Cubbit, el arquitecto que dió vida a la zona, sobre todo Belgravia y Chelsea.

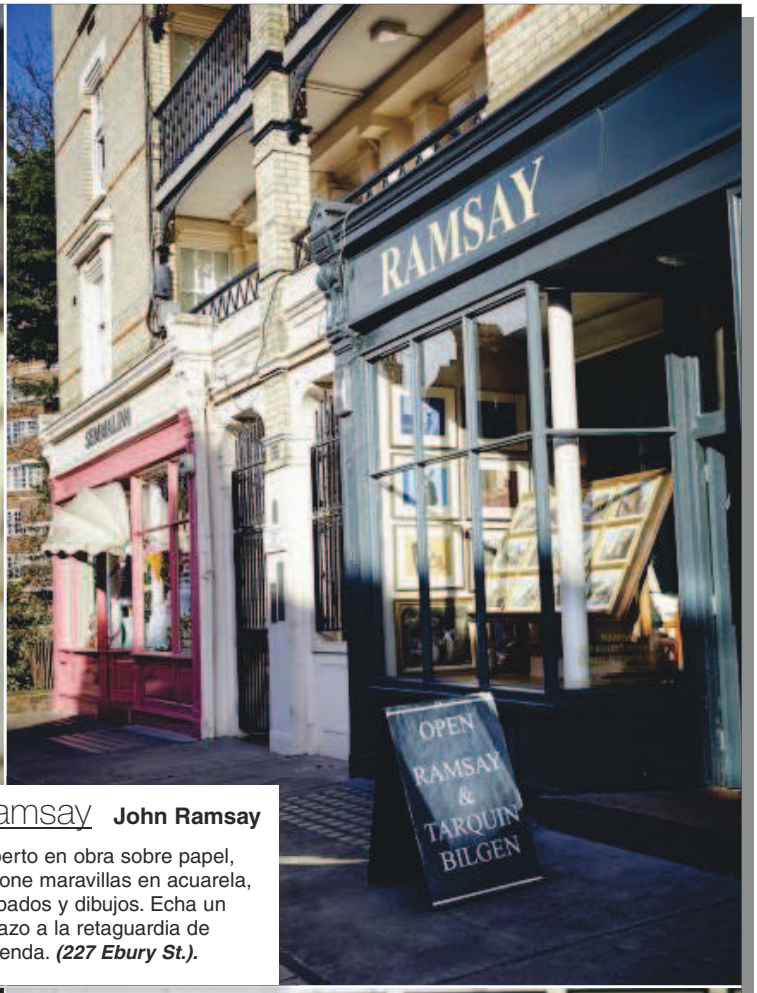
Aunque este tramo de Pimlico concentra un alto número de adinerada clientela, sentimos comunicarte que vivir aquí no mola tanto como hacerlo en los otros dos barrios mencionados. Pero... todo llegará.

MI GRAN *COUNTRY HOUSE*

Unos loros disecados asidos a una jaula descomunal es lo primero que llama la atención en **Jamb** (95-97 Pimlico Rd.), la tienda del anticuario **Will Fisher.** Nada más entrar crees que son especialistas en Grecia y Roma -además de bustos, destacan algunos mini-partenones-, luego piensas que qué hacen ahí esas aves, para concluir que sólo quieres tener en tu hall cualquiera de los faroles que cuelgan del techo. La realidad es que: "Estamos especializados en chimeneas, en piezas para casas de campo inglesas inspiradas en las que traían los viajeros que realizaban el *Grand Tour* durante el siglo XIX. Todos los encargos se realizan en Inglaterra". Me encanta esta epidemia de chauvinismo. ¿Y las aves? Son el toque contemporáneo: "Representamos a los holandeses **Ferry van Tongeren y Jaap Sinke** de Fine Taxidermy. Están especializados en disecar animales como en el siglo XVII". Por lo visto, una exposición de estos artistas entusiasmó de tal manera a Damien Hirst que les compró toda la colección.

Seguimos por la senda inglesa cien por cien y es ahora **Christopher Howe** el que maneja la brújula. Tiene dos tiendas: una en Pimlico (núm. 93) con antigüedades y piezas de diseño muy siglo XX, muebles para encargar (y realizar

> Un ejército de artesanos se esconde detrás de escaparates impecables. Es fácil ENCONTRAR EN LA TRASTIENDA expertos que resucitan el dorado de un marco o tapiceros en plena actividad



Ramsay **John Ramsay**

Experto en obra sobre papel, expone maravillas en acuarela, grabados y dibujos. Echa un vistazo a la retaguardia de la tienda. ***(227 Ebury St.).***

Portuondo

Diego Portuondo

El arte y diseño del siglo XX no esconde secretos para el único representante español de Pimlico. Dirige un espacio cuajado de personalidad y piezas únicas.
(90-92 Pimlico Rd.)

artesanalmente, *of course,* sin salir de la isla), y otra de la que me enamoré. Situada en el número 36 de Bourne Street (a un paso de distancia), se trata de un espacio mínimo (con taller incluido en la retaguardia), repleto de pieles y tejidos naturales -lino, seda, algodón cien por cien- teñidos uno a uno y, en su caso, también tejidos a mano. ¿Se te antoja alguna? Prepara, mínimo, 85 libras por metro. Tiene gracia que para demostrar su carácter artesano, cuando tapizan una silla dejan que cuelguen del asiento los cabos trenzados, al más puro estilo *shabby chic.*

En otra bocacalle de Pimlico se esconde otro negocio con mucha gracia: **The Dining Chair Company** (4 St Barnabas St.), especializado en sillas de comedor *made in Britain.* Te volverás loca para elegir la tuya, las posibilidades de formas y tapicerías son incontables. Lo único que, quizás, te eche para atrás es el pequeño detalle de que habrás de pagar mínimo 571 libras por silla. Haz tú el cambio de divisa.

CON LOS *ROYALS* HEMOS TOPADO

Pimlico no sería lo que es sin este toque Real: **Linley** (60 Pimlico Rd.). No aspiramos a ver al auténtico lord en persona (como sabes, es sobrino carnal de Isabel II), pero es divertido ver sus diseños. En un escaparate han dispuesto un ambiente que no le pega nada con gran protagonismo de un sillón tapizado en seda rosa pocho, un poco estilo hermanas Gilda. Conforme te adentras en su tiendón descubres distintos ambientes, sillones con tapicería capitoné que se salen de lo habitual, tapas de cuero para mesas de centro o auxiliares que, con toda sinceridad, las robarías una a una, mucho ébano de makassar y... multitud de secretos. En particular en esas pequeñas obras de arte en marquetería que pueden utilizarse para guardar plumas o joyas, que incluyen multitud de cajoncillos inescrutables que se abren por los sitios más insospechados. Dos cosas me llamaron la atención: una reproducción del Highclere Castle, sí el de Downtown Abbey, (al módico precio de 65.000 libras) con más de 10.000 piezas de marquetería reunidas por un artesano, y el mueble bar de la colección *Lightescape* que simula un edificio de noche e incluye un sistema de imanes gracias al cual una bandeja se sostiene ¡en el aire!

Geoffrey Bennison no era pariente del príncipe de Gales, pero su nuera, Kate, duquesa de Cambridge, es una buena clienta de la casa. Hablamos de un conocidísimo anticuario y decorador que, harto de no encontrar las telas perfectas para sus ambientes, decidió hacerlas él mismo. Murió en 1984 y legó la tienda a los que en ese momento trabajaban en ella, como es el caso de su actual dueña: **Gillian Newberry.**

Empezó tiñendo con té los tejidos para darles ese toque *vivido.* Hoy vende linos y sedas –aparte de papeles– con estampados británicos y franceses (documentados) de los siglos XVIII y XIX. Impresos por supuesto, a mano y... lo habrás adivinado: ¡en el mismo Londres! "Son telas cuyos dueños las disfrutan todavía más cuando tienen 20 años, con mucha pátina", asegura Louise, quien lleva 25 años trabajando en la casa. "No solemos hacer diseños nuevos, pero como trabajamos también bajo pedido (al estilo alta costura, el cliente puede variar tintes o diseños sobre lo expuesto), si nos gusta mucho un colorido inédito, lo acoplamos a la colección".

Llega la hora de la obra gráfica y te sugerimos que vayas a **Ramsey Prints** (227 Ebury St.). Aunque no quieras comprar nada, te encantará conocer a su dueño **John Ramsay,** un británico genial que confiesa con toda naturalidad cómo de una tienda en el corazón de la calle Pimlico ha ido a menos hasta llegar a este pequeño local en la linde con Belgravia. Entre grabados, dibujos, acuarelas –varios de Picasso y Miró–, confiesa con ese *nomedoyimportancia* tan inglés, cómo en sus 28 años de carrera ha cambiado la clientela: "Cuando empecé en esto, entendían mucho sobre lo que compraban. Hoy no tanto y suelen adquirir el mismo tipo de cosas. Somos necesarios porque la gente no puede llenar su casa de cuadros carísimos –continúa– y lo importante es no especializarse en una línea concreta, eso sería la muerte. Intentamos vender lo que nos gusta y lo que consideramos comercial. También funcionamos mucho como intermediarios: el cliente nos pide que le busquemos determinada obra y nosotros lo hacemos". Cuenta Isabel López-Quesada que aquí le hicieron los primeros marcos de espejo que expuso en Casa Decor de 1999. También conocimos su trastienda y allí volví a encapricharme de un cuarteto de acuarelas del siglo XIX que representaban la caza, doma y monta de elefantes en la India. 20.000 libras del ala. Ahí se quedan hasta que sea nueva rica.

Paolo Moschino for Nicholas Haslam

Paolo Moschino

El más *continental,* tiene de todo para casa, con lámparas muy especiales. ***(12-14 Holbein Place).***

LOS CONTINENTALES

Ellos no son ingleses, ni se limitan a vender piezas "casi" Km.0. Hablamos de otros habitantes de la calle que, aunque no son isleños, se han convertido en parte del nervio que la agita. Un curioso *cabinet* mitad mueble-bar y mitad contenedor de juego resplandece en el escaparate de **Portuondo** (90-92 Pimlico), la galería donde **Diego** y **Hugo Portuondo** exponen piezas del siglo XX con algunas concesiones al siglo XVIII y

XIX en honor a su padre el gran anticuario Jorge Portuondo: "Intentamos hacer una mezcla ecléctica entre muebles de diseñador y arquitecto con objetos de los años 50 y 60", asegura Diego. ¿Para tener éxito? Adquirir piezas como si fueran para uno mismo, que te hagan sentir pasión. Si compras pensando en el cliente, te equivocarás". Son los únicos españoles de la calle y... han sobrevivido a la crisis: "Los clientes son, sobre todo europeos y americanos. los chinos o los rusos prefieren las cosas nuevas, no compran demasiado". ¿Qué encontrarás aquí? Piezas de Ico Parisi, Paul Evans. sillas de cuero de Jacques Adnet o lo más contemporáneo: las cajas-escultura de madera del artista húngaro Laszlo Tompa, una edición limitada desde 900 libras la de menor tamaño.

LA CUEVA DE ALÍ BABÁ

Paolo Moschino es florentino pero lleva 35 años aquí. Su cuartel general: **Paolo Moschino for Nicholas Haslam** en 12-14 Holbein Place (tiene otros dos espacios en 202 Ebury St. y en el Design Centre Chelsea Harbour) mantiene la norma de ser muy distinto a todos los demás. Él lo define como *One stop shop,* algo así como: si te gusta, te lo llevas puesto: "Encuentras todo lo que necesitas para tu casa y, como está expuesto en ambientes, hay clientes que se llevan el *look* completo de un salón tal cual. Esa misma tarde se lo enviamos donde quiera". Paolo no está pen diente de la moda: "Es demasiado breve", pero sí de la novedad: "Todos los días tenemos que pensar algo distinto que nos diferencie". Sí reconoce claramente una tendencia: "Hasta hace poco los muebles típicos ingleses eran muy populares, ahora lo que triunfa es el estilo de los años 50, 60 y 70 del siglo XX. Son las antigüedades de moda, y eso que yo los odiaba cuando era pequeño. De todas maneras, si la pieza es buena, el estilo pasa a un segundo plano". Aquí el estilo es claramente *continental.* Famosos por sus lámparas, asegura que su clientela se nutre sobre todo de europeos. "También, cuando toca –añade con sorna– rusos, chinos, indios... cada cual en su momento". ¿Sabe

VIDA DE BARRIO

A un paso de la loca Kings Road y la apabullante estación Victoria, La apacible Pimlico y alrededores no sólo viven del diseño. Sus pastelerías, restaurantes y floristerías, merecen también una visita lenta y disfrutona. Aquí tienes algunos ejemplos.

Pies de lámparas que viajan de una tienda a otra.

Un destino muy dulce: Peggy Porschen, en 116 Ebury St.

La carnicería de Daylesford Organic Farm.

Mira la floristería Wild at Heart.

El punto más *cool:* la terraza de Daylesford Organic Farm.

En Jamb, loros disecados llegados de Holanda.

Potterton Books en 93 Lower Sloane St.

Ilustración: XIMENA

Guía viajera

¿Dónde dormir?

Hay algunos hoteles pequeños como **THE ORANGE PUBLIC HOUSE** (*theorange.co.uk.* Desde 248 libras) con cuatro habitaciones sobre un pub y restaurante con ambientazo. Otro diminuto es **LIME TREE HOTEL** (*limetreehotel.co.uk.* Desde 155 libras).

¿Dónde comer?

Aparte de **DAYLESFORD ORGANIC,** otros apetecibles son **OLIVETO** (49 Elizabeth St. Pizzas y pasta); **OLIVOCARNE** (61 Elizabeth St. Cocina sarda); **NO 11** (11 Pimlico Rd. Hamburguesas); **NOURA** (16 Hobart Place. Cocina libanesa); **COMO LARIO** (18-22 Holbein Place. Algo caro. Italiano) y **CARAFFINI** (61-63 Lower Sloane St. Italiano).

Pubs: además de **THOMAS CUBITT, CASK PUB & KITCHEN** (6 Charlwood St.); **THE CONSTITUTION** (42 Churton St.); **THE MARQUIS OF WESTMINSTER** (50 Warwick Way) y **THE QUEENS ARMS** (11 Warwick Way).

Te interesa...

PIMLICO FARMER'S MARKET Mercado de granjeros los sábados por la mañana en Mozart's square/Ebury St.

LONDON DESIGN FESTIVAL En Pimlico y Elizabeth St. del 17 al 25 de septiembre.

ANNIKA HALL Organiza recorridos de arte y diseño para grupos muy reducidos. *annikahallguides.com*

THE PIMLICO ROAD ASSOCIATION *thepimlicoroad.com*

que Londres es la ciudad del mundo con más billonarios por metro cuadrado?: "Sí, por eso estoy aquí", concluye con humor.

Cuando Pimlico está a punto de convertirse en una impersonal vía cercana a la estación Victoria, nos acercamos a **Gallery 25** (26 Pimlico Rd.), una chamarilería de postín, caótica, donde interioristas e intermediarios de arte agudizan el ojo para descubrir su tesoro. Según la experta en antigüedades y estilista **Pepa Yuste**, gran conocedora de este área: "Es un poco cueva de Alí Babá, fue uno de los pioneros de la calle con muebles del siglo XX de artistas conocidos, y uno de los destinos favoritos de los que controlan la decoración". Al frente está **David Iglesis,** un francés que llegó a Inglaterra en 1966 para enseñar idiomas: "Empecé a ir con fruslerías a Portobello los sábados y descubrí que ganaba en tres días más que un mes de profesor. Me especialicé en cristal de Émile Gallé, luego Lalique, después años 40... Tenía tienda en Kings Road y en 1999 me vine para acá. Esto es un barullo, pero cuando me compran algo, siempre va a quedar mejor en la casa del cliente que aquí, en pleno caos". Cuenta David que de pequeño leía mucho y siempre le regalaban libros por Navidad: "Ahora, cuando llega el camión con cosas que compré hace meses, es como otra Navidad: las desenvuelvo poco a poco. ¡Han llegado *mis juguetes!*".

¿Preparas una escapada? Encuéntrala en **TELVA.com/EstilodeVida.**

The Kensington, la experiencia feliz

Pertenece a esos hoteles que sólo buscan el disfrute del cliente: portero que se lanza a abrirte la puerta del taxi, recepción deliciosa, cuartos confortables con cuartos de baño al detalle, ama de llaves que aparece con un té de rosas... Además, está en una de las mejores zonas de la ciudad. Town House, su restaurante, cuenta con buena cocina internacional y trato impecable. ¿Qué más se puede pedir?
Más información: 109-113 Queen's Gate. South Kensington. *www.doylecollection.com*. Desde 225 libras.